



Universidad de Costa Rica

www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/actualidades

Victimización, calidad de la amistad, problemas internalizantes y género en adolescentes: un modelo mediacional

Victimization, Peer Support, Internalizing Problems, and Gender in Adolescents: a Mediation Model

Santiago Alejandro Resett ¹

 <http://orcid.org/0000-0001-7337-0617>

Lucas Marcelo Rodríguez ²

 <https://orcid.org/0000-0001-5525-1155>

Belén Mesurado ³

 <https://orcid.org/0000-0002-5907-5854>

^{1,2,3} Instituto de Filosofía, Universidad Austral, Pilar, Buenos Aires, Argentina

^{1,2,3} CONICET, Buenos Aires, Argentina

¹ ✉ resettsantiago@gmail.com ² ✉ lucasmarcelorodriguez@gmail.com ³ ✉ bmesurado@austral.edu.ar

Recibido: 30/01/2025. Aceptado: 01/06/2026.

Resumen. *Objetivo.* El presente trabajo tiene como objetivo poner a prueba un modelo de mediación para determinar si la victimización y la calidad del vínculo con amigos predicen los problemas emocionales. *Método.* Se constituyó una muestra intencional de 1151 adolescentes argentinos de 11 a 18 años (54% mujeres y 46% varones). *Resultados.* Los resultados del modelo mediacional indicaron que la victimización era un predictor más fuerte en la calidad de la relación con amigos, así como en los problemas emocionales. Sin embargo, la victimización era un predictor más significativo en los problemas emocionales que la relación con el amigo. Se observó que el modelo no era estructuralmente invariante de acuerdo con el género.

Palabras clave. Victimización, amigos, problemas emocionales, género

Abstract. *Objective.* The present work aimed to test a mediation model to determine if victimization and the quality of the bond with friends predicted emotional problems. *Method.* An intentional sample of 1151 Argentinean adolescents ages ranged from 11 to 18 (54% were women and 46% men). *Results.* The mediational model found that victimization was a strong predictor of the quality of the relationship with friends, as well as emotional problems; also the quality of the relationship with friends predicted said problems. However, victimization was a more significant predictor of emotional problems than the relationship with the friend. It was observed that the model was not structurally invariant according to gender.

Keywords. Victimization, bullying, bond, friends, peers, gender



Introducción

Importancia psicosocial de la victimización de pares

La victimización por parte de los pares o bullying es un importante factor de riesgo para el ajuste psicosocial de los niños y adolescentes (Babarro et al., 2020; Card & Hodges, 2008; Kljakovic & Hunt, 2016; Nansel et al., 2001, 2004; Olweus, 2013; Resett, 2021; Swearer & Hymel, 2015). Investigaciones con más de 300.000 adolescentes de 12-17 años de 83 países hallaron una prevalencia de casi 31% de adolescentes victimizados en los últimos 30 días (Biswas et al., 2022). El ser victimizado se asocia con consecuencias para la psicopatología del desarrollo (Moore et al., 2017; Olweus, 2013; Troop-Gordon, 2017) y es una de las fuentes de estrés más frecuente para los alumnos (Seiffge-Krenke & Welter, 2008), con el suicidio de los alumnos victimizados como una de sus peores consecuencias (Harter, 2006; Resett & Caino, 2020).

Problemas internalizantes en la adolescencia: su relación con la victimización

La literatura científica en psicopatología y psicología del desarrollo distingue entre los problemas internalizantes o emocionales y externalizantes o de conducta (Arnett, 2017; Steinberg, 2019). Los primeros se refieren al mundo interno de la persona y están asociados a la restricción de las emociones y el comportamiento, como, por ejemplo, la depresión y ansiedad. (Arnett, 2017). Por su parte, los segundos afectan el mundo externo del sujeto y se refieren a la falta de control de las emociones y el comportamiento, como la agresión, la conducta antisocial, el consumo de sustancias, entre otros (Arnett, 2017; Eisenberg et al., 2017; Mihic & Novak, 2018); aunque algunos autores colocan al consumo de sustancias como un tercer tipo de problemas (e.g., Steinberg, 2019).

Los problemas internalizantes se asocian linealmente con la victimización (Olweus, 2013; Resett, 2021). Un meta-análisis a partir de 18 estudios con escolares detectó la asociación entre la victima-

ción con los problemas emocionales, de conducta e interpersonales (Kljakovic & Hunt, 2016). A su vez, los estudios internacionales detectaron que el correlato más sólido del ser victimizado son los problemas emocionales como depresión, ansiedad, baja autoestima, entre otros (Olweus, 2013; Resett, 2018a; Roh et al., 2015); aunque el correlato más significativo es la sintomatología depresiva, como indicó hace más de 20 años un clásico meta-análisis (Hawker & Boulton, 2000, 2003). Un meta-análisis reciente también detectó que entre los principales correlatos emocionales de la victimización se hallaba la depresión y la ansiedad (Moore et al., 2017).

Problemas internalizantes y victimización de pares: una explicación de su asociación

El mayor nivel de problemas emocionales en los adolescentes victimizados puede deberse al hecho de que los alumnos con un perfil de problemas emocionales son un blanco más fácil para el acoso escolar: por ejemplo, la depresión o la ansiedad pueden afectar la competencia social o los estilos de afrontamiento y generar mayor agresividad o sometimiento por parte de los pares (Rudolph, 2009; Veenstra et al., 2007). No obstante, también se halló que el mayor nivel de problemas emocionales de los alumnos victimizados era también una consecuencia de la victimización; por ejemplo, algunos estudios encontraron que el ser victimizado en la adolescencia aumentaba posteriormente el nivel de depresión (Kaltiala-Heino et al., 2010; Resett, 2018b; Yeung Thompson & Leadbeater, 2013) y ansiedad (van Oort et al., 2011). Aunque la relación bidireccional entre los problemas emocionales y la victimización está comprobada (Card et al., 2007; Christina et al., 2021; Resett, 2018b), algunos estudios indicaron que era más significativa la influencia de la victimización hacia los problemas psicosociales y emocionales (Reijntjes et al., 2011; Resett, 2018a). No obstante, los estudios de los factores que pueden mediar la relación entre la victimización y los problemas emocionales son escasos (Bernasco et al., 2022). En este sentido, se hace imperante reali-

zar más estudios que traten de dar cuenta de cómo es la relación entre la victimización y los problemas emocionales, con el fin de interrumpir tanto el ciclo de victimización, como la influencia de esta variable hacia los problemas internalizantes.

La amistad íntima en la adolescencia: concepto y su importancia psicosocial

La amistad puede definirse como una relación voluntaria, recíproca e igualitaria en la que ambas personas reconocen la relación y se tratan como iguales. Así, es una relación que se caracteriza por el compañerismo, una historia compartida y el afecto mutuo (Bukowski & Hoza, 1989; Rubin & Bowker, 2017). Dicho vínculo juega un papel esencial en la adolescencia al aumentar su importancia psicosocial y emerger la amistad centrada en las confidencias (Arnett, 2017; Steinberg, 2019), de modo que juega un rol psicosocial de gran relevancia en dicha etapa (van der Horst & Coffe, 2012).

Los vínculos de amistad son un factor protector ante diferentes problemáticas en esta etapa del desarrollo, ya que generan un adecuado funcionamiento global y competencias fundamentales para el logro de una autopercepción satisfactoria (Morelato et al., 2011). Además, estos vínculos son un factor protector al ser un contexto de desarrollo único en el cual los sujetos aprenden sobre el conflicto, su resolución y la negociación; así como el desarrollo de habilidades de toma de perspectiva y empatía con los demás (Beyers & Seiffge-Krenke, 2007; Rubin & Bowker, 2017). La presencia de un amigo recíproco durante la infancia y la adolescencia es un factor protector frente a los problemas internalizantes y externalizantes (Arnett, 2017; Rubin & Bowker, 2017). Por lo antes mencionado, y dada la importancia que representa para la disminución del sentimiento de soledad de pares, es que la amistad tiene gran relevancia para la salud mental en la infancia y la adolescencia (Rodríguez et al., 2021). Uno de los modelos más usados para medir la calidad de los vínculos íntimos, como el de amistad, es el de Furman y Buhrmester (1992), el cual se compone de

diferentes suministros de apoyo e interacciones negativas (conflicto y antagonismo). Aunque no existe un consenso sobre los aspectos o componentes de la amistad, muchas investigaciones se enfocan en evaluar el apoyo por parte del amigo y los niveles de conflicto percibido (Bernasco et al., 2022). El primero se caracteriza por el apoyo mutuo y la confianza, mientras que el segundo implica las interacciones negativas, como las peleas o desacuerdos en dicho lazo (Bernasco et al., 2022).

Victimización de pares y calidad de la amistad en la adolescencia

Con respecto a la victimización y su asociación con los vínculos en relación con los pares, los alumnos —víctimas y victimarios— tienen mayor riesgo de presentar un peor ajuste a nivel del grupo de pares (Card et al., 2007; Klajakovic & Hunt, 2016). En este sentido, existen muchos estudios de revisión que sugieren que tanto la aceptación como el rechazo por parte de los pares se asocian significativamente con la victimización (Card et al., 2007; Casper et al., 2020). A pesar del valor psicosocial de la amistad en la adolescencia, los estudios sobre el impacto de la victimización de pares sobre la calidad de la amistad en adolescentes no son tan voluminosos en comparación con los de aceptación o rechazo por parte de los pares. Las pocas investigaciones previas muestran que los niveles de calidad de la amistad en niños y adolescentes se relacionan negativamente con ser víctima o victimario de bullying (Casper et al., 2020; Rodríguez et al., 2015; Rodríguez et al., 2021). Estudios de meta-análisis de agresión y victimización relacionales (las cuales tienen una naturaleza más encubierta que los demás tipos de agresión y victimización) han demostrado que ambas están vinculadas al rechazo de compañeros. Así, los adolescentes que son percibidos como agresores o víctimas reciben menores nominaciones de pares. A su vez, las víctimas relacionales no sólo reciben menores nominaciones, sino también menor aceptación por parte de sus compañeros (Casper et al., 2020).

Estudios de meta-análisis han mostrado que la victimización relacional se asocia negativamente con la calidad y satisfacción en la amistad (por ejemplo, [Casper et al., 2020](#)). Dicha afirmación no es igual para la agresión relacional, ya que este tipo de agresión podría tener un efecto diverso dentro de la amistad ([Casper et al., 2020](#)). Con respecto a la victimización y su relación con la calidad de la relación con los pares, las investigaciones indicaron que la calidad del grupo de pares no evitaría la victimización, sino que moderaría esta asociación disminuyendo sus costos psicosociales ([Bernasco et al., 2022](#); [Pfeiffer et al., 2011](#)). En lo referente a la relación entre la victimización de pares, los internalizantes y el papel que juegan en la calidad de los vínculos de amistad en adolescentes, solamente una investigación evaluó si la calidad de la amistad era un factor moderador, pero no mediador, en estas relaciones, donde se encontró que dicha variable atenuaba los efectos de la depresión y ansiedad en los adolescentes victimizados ([Bernasco et al., 2022](#)).

Victimización de pares, problemas internalizantes y calidad de la amistad: diferencias de género

En lo relativo a las diferencias de género en dichas variables, con respecto a la victimización, los estudios internacionales en adolescentes, principalmente en las naciones nórdicas y de los Estados Unidos ([del Barrio et al., 2008](#); [Olweus, 2013](#); [Solberg et al., 2007](#)), hallaron que un mayor porcentaje de mujeres era victimizada, en comparación con los varones. Sin embargo, algunos estudios internacionales y en la Argentina hallaron que el género no introducía diferencias a este respecto ([Fekkes et al., 2005](#); [Resett, 2011, 2021](#)). En lo relativo a los problemas internalizantes, como depresión y ansiedad, se encontró que en la adolescencia las mujeres muestran mayores puntajes de ellos en comparación con sus pares del género opuesto ([Cova et al., 2005](#); [McCauley Ohanessian et al., 2017](#); [Resett & Caino, 2020](#); [Shorey et al., 2022](#)). Mientras que en el área de los vínculos amistosos se detectó que las mujeres muestran al-

gunas diferencias con respecto a los varones, no solamente en que ellas son más adelantadas en el establecimiento de estos vínculos —desarrollan más tempranamente estos lazos— sino que muestran mayores niveles de intimidad, como contarse confidencias, en la etapa adolescente ([Arnett, 2017](#); [Facio et al., 2006](#); [Resett & Moreno, 2011](#); [Rubin et al., 1998](#)), e incluso años después ([Rubin et al., 1998](#)).

A pesar de que está sólidamente estudiada la relación entre la victimización de pares y el apoyo de los amigos, por un lado, y dicha variable y los problemas internalizantes, por el otro. Pocos estudios se han llevado a cabo en el mundo para determinar si el apoyo de los amigos es una variable mediadora entre ambas variables y si dicho modelo es invariante con respecto al género. Esto sería de fundamental importancia para el objetivo de entender los efectos de dichas variables sobre los problemas internalizantes para llevar a cabo acciones con el fin de prevenir los costos psicosociales del bullying.

Los objetivos que se plantean para el presente artículo son:

- Describir los niveles de victimización por parte de pares, la calidad del vínculo con amigos (apoyo e interacciones negativas) y los problemas internalizantes (depresión y ansiedad) en adolescentes argentinos y si varían de acuerdo con el género.

- Poner a prueba un modelo que analice si existe una asociación positiva entre la victimización y los problemas internalizantes en adolescentes argentinos (depresión y ansiedad), mediatizado por la calidad del vínculo de amistad (apoyo percibido e interacciones negativas) y si dicho modelo es estructuralmente invariante de acuerdo al género.

Método

Se trató de un estudio correlacional y de campo con un diseño transversal.

Participantes

Se constituyó una muestra intencional no probabilística de 1151 adolescentes que cursaban estudios secundarios en Paraná y Buenos Aires, Ar-

gentina, en escuelas públicas y privadas. Un 54% eran mujeres y el 46%, varones. Las edades iban de 11 a 17 años (edad media = 14.5, $DT = 1.75$) y cursaban estudios de primer año a sexto año. El 63% residía con su madre y su padre. Los criterios de inclusión eran tener entre 11 y 17 años, cursar estudios secundarios, asistir a primer año o sexto de la educación secundaria regularmente, tener un amigo o amiga íntimo en la escuela y tener el permiso parental. Los criterios de exclusión eran ser mayor de 17 años, no tener permiso parental o tener problemas visuales que no se corregían con anteojos o lentes de contacto. Originalmente, la muestra era de 1190 participantes, pero un subgrupo de 39 participantes fue excluido por no cumplir con los criterios de inclusión. El tamaño mínimo de la muestra fue estimado a priori mediante un análisis de potencia estadística para modelos de regresión múltiple con el programa G*Power 3.1.9.7. Se consideró un nivel de significación convencional de $\alpha = .05$, una potencia estadística elevada de .95 y un tamaño del efecto esperado mediano, equivalente a $f^2 = .15$. La elección de un tamaño del efecto mediano se fundamentó en los criterios propuestos por [Cohen \(1988\)](#), mientras que el uso de una potencia igual o superior a .80 constituye un estándar habitual en estudios cuantitativos ([Faul et al., 2007](#)), siendo .95 un criterio más conservador para reducir la probabilidad de error tipo II. Bajo estos supuestos el programa indicó un tamaño de la muestra mínimo de 119.

Instrumentos

Cuestionario demográfico en el que se preguntó: género, edad, curso, nombre de escuela y ciudad de residencia.

Cuestionario Revisado de Bullying/victimización de [Olweus \(1996\)](#). Consiste en preguntas sobre ser victimizado y llevar a cabo el bullying. En primer lugar, este instrumento da una definición a los alumnos sobre qué se va a entender por bullying, ya que el acoso es un fenómeno que puede ser confundido con otros tipos de conflicto o proble-

ma ([Phillips & Cornell, 2012](#)). Para hacer la medición más precisa y sensible al cambio, el cuestionario pregunta sobre los últimos meses. Luego los alumnos son interrogados sobre los distintos tipos de victimización a través de 10 ítems que evaluaban: ser golpeado, me sacaron o rompieron cosas, me pusieron sobrenombres, se burlaron de mi aspecto físico, me hicieron burlas sexuales, me amenazaron, me excluyeron, dijeron mentiras sobre mí y me acosaron con mensajes de textos desde el celular o por Internet. También cuenta con una pregunta de: me hicieron bullying de otra forma; pero en el presente estudio nadie señaló otra forma de ser victimizado. Un ejemplo de ítem es: "Me pusieron sobrenombres feos, o se burlaron de mí". Las respuestas son codificadas como 0 (Nunca) a 4 (Varias veces por semana). Fue adaptado a la Argentina con adecuada estructura factorial y validez concurrente con los problemas internalizantes y externalizantes ([Resett, 2011, 2018a](#)). El alfa de Cronbach en el presente estudio fue .85.

Inventario Red de Relaciones de [Furman y Buhrmester \(1992\)](#). Este inventario evalúa las percepciones que niños y adolescentes tienen de las relaciones con sus otros significativos en función de diez cualidades relacionales. Se empleó para evaluar la calidad de la relación con el mejor amigo. Cada escala está constituida por tres preguntas de cinco opciones que van desde "Poco o nada" hasta "Al máximo", las cuales se puntúan de 1 a 5. En estas preguntas se incluyeron los temas: intimidad, aprobación, afecto, alianza confiable, conflicto y antagonismo, esto por ser los centrales del instrumento. Se calcula un índice de apoyo percibido promediando las cuatro primeras, mientras que se deriva un índice de interacciones negativas promediando conflicto y antagonismo, dos escalas de alta correlación ([Facio et al., 2006](#)). Las propiedades psicométricas de dicho instrumento están establecidas en numerosos estudios argentinos con muestras de adolescentes y adultos ([Facio et al., 2006](#); [Facio & Resett, 2014](#); [Resett, 2016](#)). En el presente estudio, las alfas de Cronbach fluctuaban entre .85 - .93.

Inventario de Depresión para Niños de Kovacs (1992). Este test mide el síndrome depresivo en niños y adolescentes a través de una serie de síntomas, como estado de ánimo perturbado, anhedonia, entre otros. Consta de 27 ítems de tres alternativas cada uno. Presenta tres alternativas de respuestas que se puntúan de 0 a 2. Los estudios detectaron una consistencia interna de alfa de Cronbach entre .71 - .89 (Kovacs, 1992). Sus virtudes psicométricas están bien establecidas en adolescentes de la Argentina con consistencia interna de alrededor .84 (Facio et al., 2006; Resett, 2016). El alfa de Cronbach de dicho inventario fue de .83 en la presente muestra.

Escala Rosenberg de Síntomas Psicosomáticos (1973). Esta escala evalúa la ansiedad a través de síntomas de activación del sistema nervioso autónomo. Consta de diez preguntas sobre la frecuencia con que se experimenta nerviosismo, insomnio, etcétera, con cuatro opciones de respuesta que van de 0 (Nunca) a 3 (Siempre). Su consistencia interna en la Argentina con adolescentes está comprobada con alfas de Cronbach entre .74 - .78 (Facio et al., 2006). El alfa de Cronbach fue de .84 en la presente muestra.

Procedimiento de recolección de datos

Se aseguró a los adolescentes la confidencialidad y el anonimato de las respuestas, así como su participación voluntaria. En primer lugar, se explicó a los directivos el propósito de la investigación. En segundo lugar, se envió a los padres o tutores de los alumnos un consentimiento informado explicando los fines de la investigación y solicitando la autorización para que sus hijos participen del estudio. Finalmente, el proyecto fue aprobado por la Universidad Austral desde la cual se hizo el estudio y fue también aprobado por el Comité de Ética de Salud de la provincia de Entre Ríos, Argentina.

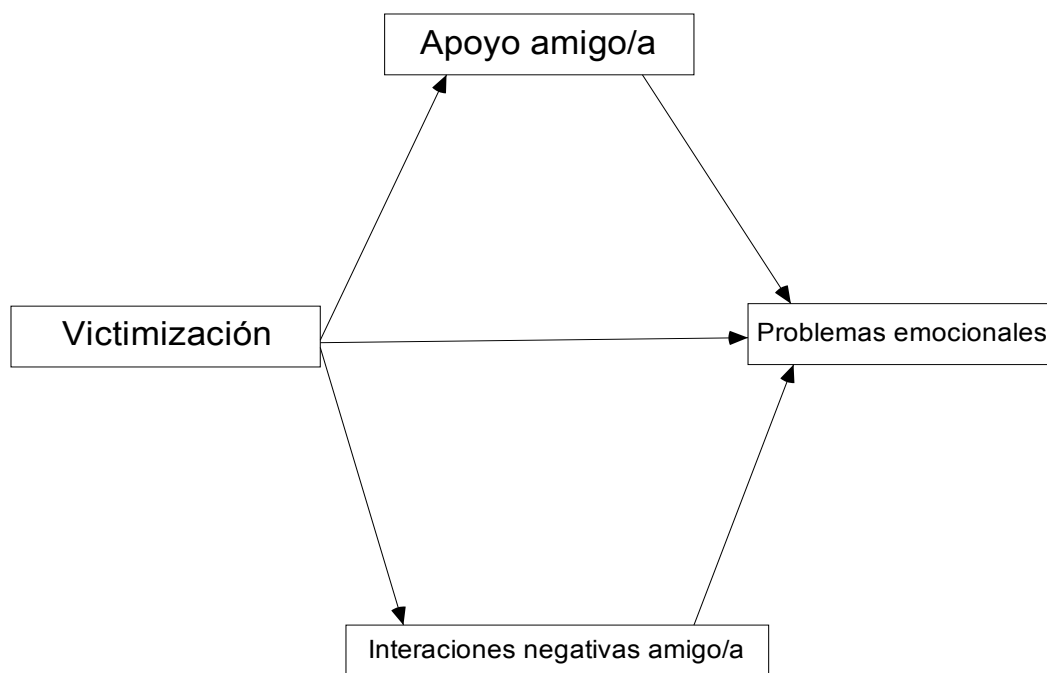
Procedimiento de análisis de datos

Los datos se procesaron en el programa SPSS 25 para llevar a cabo los análisis estadísticos descriptivos (medias, desvíos típicos, entre otros). Para

poner a prueba el modelo mediacional múltiple, se empleó el programa MPLUS 6 con el método *bootstrap* = 5000, ya que brinda estimaciones más confiables; por el mismo motivo se empleó el χ^2 de Sattorra-Bentler. Para evaluar su ajuste se tuvieron en cuenta CFI y TLI, los cuales deben tener valores por encima de .90; como también el RMSEA y SRMR, los cuales deben presentar valores menores de .10 (Bentler, 1992; Brown, 2015; Byrne, 2010, 2012). También se tuvieron en cuenta criterios de CFI y TLI mayores de .95 y RMSEA y SRMR menores de .05 (Hu & Bentler, 1999; Xia & Yang, 2019). Que el χ^2 no sea significativo es un criterio muy sensible al tamaño de la muestra (Byrne, 2010), por lo cual se dividió el χ^2 por los grados de libertad del modelo. Aunque no hay criterios unánimes del valor, se establece que debe ser menor a 3 (Cupani, 2012).

El modelo a poner a prueba consiste en la victimización como variable exógena latente (las nueve preguntas de victimización); el apoyo (los cuatro suministros) y las interacciones negativas (conflicto y antagonismo) como variables mediadoras latentes; y los problemas internalizantes (depresión y ansiedad) como variable latente endógena. Dicho modelo se muestra en la Figura 1 (para una mejor visualización se presenta en la figura sin los indicadores de las variables latentes). Para determinar si el modelo era invariante de acuerdo al género, se tuvo en cuenta si el $\Delta\chi^2$ no era significativo $p > .05$, si el ΔCFI era $< .01$ (Byrne, 2012) y si el $\Delta RMSEA$ era $< .015$ (Cheung & Rensvold, 2002). Para este análisis se siguieron los lineamientos de Byrne (2012), los cuales establecen que primero hay que determinar el modelo configuracional para ambos grupos y luego constreñirlo para determinar si era o no invariante estructuralmente de acuerdo al género. Las cargas factoriales o senderos y errores de medición fueron constreñidos, mientras otros parámetros —como las variancias— no lo fueron, esto debido a que son criterios muy estrictos para este análisis (Byrne, 2010, 2012). Si el modelo no era invariante, se iba constreñiendo cada parámetro para determinar dónde radicaba la diferencia en la invarianza (Byrne, 2010, 2012).

Figura 1. Modelo mediacional múltiple entre la victimización y la calidad del vínculo con el amigo (apoyo e interacciones negativas) para predecir los problemas internalizantes (depresión y ansiedad)



Resultados

Análisis descriptivos de las variables estudiadas

En la [tabla 1](#) se muestran los estadísticos descriptivos para victimización, problemas internalizantes y calidad del vínculo percibido con el amigo o amiga en adolescentes.

En la [tabla 2](#) se muestran los puntajes de las variables según el género.

Diferencias de género en victimización, problemas internalizantes y calidad de la amistad

Se realizó un análisis separadamente para analizar las diferencias de género en victimización, en calidad de la relación con el amigo o amiga y en problemas internalizantes; de modo que se utilizó un ANOVA para victimización y MANOVAs para la calidad del vínculo con el amigo o amiga (apoyo e interacciones negativas) y problemas internalizantes (depresión y ansiedad). Los resultados indicaron

que existían diferencias significativas en calidad de la amistad $F(1) = 32.51$ Lambda de Wilks = .94 $p = .001$ $\eta^2 = 6\%$ y problemas internalizantes de acuerdo al género $F(1) = 30.70$ Lambda de Wilks = .95 $p = .001$ $\eta^2 = 5\%$. Como se muestra en la [tabla 2](#), de forma univariada, las diferencias emergían en depresión, ansiedad y apoyo del amigo, respectivamente, debido a puntajes más elevados de las mujeres en dichas variables; mientras que en victimización e interacciones negativas con el amigo no emergían diferencias.

Estudio de asociación entre las variables

Antes de poner a prueba el modelo se realizó un análisis preliminar de correlación entre las variables, donde se examinaron las correlaciones para el apoyo percibido del amigo, interacciones negativas y los puntajes de depresión, ansiedad y victimización (ver [anexo](#)). Modelo de ecuaciones estructurales para predecir los problemas internalizantes a partir de la victimización y la calidad del vínculo con amigo o amiga

Tabla 1. Máximos, mínimos, medias y desviaciones típicas para victimización, problemas internalizantes, interacciones negativas y suministros de apoyo adolescentes de 12-18 años ($N = 1151$)

Variables	<i>Min</i>	<i>Máx</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Victimización	0	35.00	2.77	4.64
Depresión	0	41.00	12.22	7.46
Ansiedad	0	30.00	9.10	6.61
Conflicto amigo	1	5	5.30	2.32
Antagonismo amigo	1	5	5.04	2.20
Interacciones negativas amigo	1	5	1.72	0.70
Intimidad amigo	1	5	3.35	1.22
Amor amigo	1	5	3.83	1.06
Admiración amigo	1	5	3.44	1.00
Alianza confiable amigo	1	5	3.81	1.06
Apoyo amigo	1	5	3.61	0.93

Tabla 2. Medias y desvíos típicos de victimización, calidad del vínculo con amigo o amiga y problemas internalizantes, según género

Variables	Género	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>F</i>	η
Depresión	Varones	37.59	6.80	519	22.57**	2%
	Mujeres	40.07	7.55	632		
	Total	38.97	7.33	1151		
Ansiedad	Varones	17.30	5.95	519	61.09**	5%
	Mujeres	20.39	6.71	632		
	Total	19.02	6.56	1151		
Victimización	Varones	2.83	4.84	519	1.81	
	Mujeres	2.66	4.28	632		
	Total	2.73	4.53	1151		
Apoyo amigo	Varones	3.35	0.97	519	64.79**	6%
	Mujeres	3.81	0.85	632		
	Total	3.61	0.93	1151		
Interacciones negativas	Varones	1.71	0.71	519	0.06	
	Mujeres	1.73	0.70	632		
	Total	1.77	0.69	1151		

** $p < .01$

Actualidades en Psicología, 40(141), 2026.

Por último, se realizó un modelo de ecuaciones estructurales con el objetivo de analizar si existe una asociación positiva entre la victimización y los problemas internalizantes en adolescentes (depresión y ansiedad), mediatizado por las relaciones de amistad negativa (conflicto-antagonismo) así como

positiva (apoyo) con estos problemas. En la [tabla 3](#) se presentan los resultados del modelo de mediación. Como se muestra en dicha tabla, el ajuste del modelo fue muy adecuado. Se predecía una varianza de problemas internalizantes $R^2 = 17\%$.

Tabla 3. Ajuste del modelo mediacional múltiple de victimización, calidad de la amistad y problemas internalizantes en adolescentes

Modelo	χ^2	df	p	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	χ^2/df
Modelo de Mediación Múltiple	357.52	112	.001	.97	.96	.04	.02	2.95

Tabla 4. Cargas y nivel de significación de los senderos del modelo de mediación múltiple

	Senderos		Cargas
Apoyo	<---	Victimización	-.125***
Interacciones negativas	<---	Victimización	.182***
Problemas internalizantes	<---	Apoyo	-.102***
Problemas internalizantes	<---	Victimización	.441***
Problemas internalizantes	<---	Interacciones negativas	.202***
Intimidad	<---	Apoyo	.671***
Amor	<---	Apoyo	.870***
Admiración	<---	Apoyo	.855***
Alianza confiable	<---	Apoyo	.854***
Sobrenombres	<---	Victimización	.705***
Exclusión	<---	Victimización	.623***
Golpes	<---	Victimización	.634***
Mentiras	<---	Victimización	.693***
Sacar	<---	Victimización	.594***
Amenazar	<---	Victimización	.430***
Burlas	<---	Victimización	.703***
Burlas sexuales	<---	Victimización	.641***
Online	<---	Victimización	.520***
Ansiedad	<---	Problemas internalizantes	.657***
Depresión	<---	Problemas internalizantes	.852***
Conflicto	<---	Interacciones negativas	.849***
Antagonismo	<---	Interacciones negativas	.898***

*** $p < .001$

Al analizar los efectos entre las variables se puede observar que la victimización por parte de los pares predecía un menor nivel de apoyo percibido por parte de los amigos y más conflicto-antagonismo, como también un mayor nivel de problemas internalizantes. Por otro lado, el apoyo de los amigos predecía menores niveles de problemas internalizantes; mientras que el conflicto-antagonismo predecía mayores niveles de dichos problemas, como se muestra en la [tabla 4](#).

En la [tabla 5](#) se presentan los efectos totales, indirectos e indirectos, del modelo. Como se muestra en dicha tabla, todos eran significativos, a excepción del efecto indirecto específico de la victimización al apoyo amigo y problemas internalizantes, el cual era marginalmente significativo.

En la [tabla 6](#) se muestran los intervalos de confianza para dichos efectos.

Invariancia del modelo mediacional en función del género

Por último, se puso a prueba el modelo configuracional para determinar si el modelo analizado es estructuralmente invariante en función del género. Los resultados indicaron que el mismo no era invariante con el respecto al modelo restringido en sus senderos, covarianza y residuales, como lo indicaban los varones en la diferencia del $\chi^2 = 29.93$ $p = .001$, CFI = .081 y SRMEA = .021 entre el modelo configuracional y el restringido. Al llevar a cabo el procedimiento de restringir sucesivamente sus parámetros se halló que las diferencias se debían al sendero de victimización a depresión $\chi^2 = 3.86$

Tabla 5. Efectos totales, totales indirectos, específicos indirectos y directos del modelo mediacional múltiple entre la victimización, la calidad de la amistad y los problemas internalizantes

Efectos	Carga	SE	carga/SE
Totales	.49	.04	10.89***
Totales indirectos	.05	.01	3.74***
Indirecto PI-IN-V	.04	.01	3.46***
Indirecto PI-A-V	.02	.01	1.78*
Directo PI-V	.44	.04	9.32***

Nota. V = victimización A = apoyo amigo IN = interacciones negativas amigo PI = problemas internalizantes
*** $p < .001$ * $p < .08$

Tabla 6. Intervalos de confianza de los efectos totales, totales indirectos, específicos indirectos y directos del modelo mediacional múltiple entre la victimización, la calidad del vínculo con amigo o amiga y los problemas internalizantes en adolescentes

Efectos	0.5	2.5	0.5	Estimado	0.5	2.5	0.5
Total	0.37	0.39	0.41	0.49	0.56	0.57	0.60
Total indirecto	0.01	0.02	0.03	0.05	0.07	0.07	0.08
Indirecto PI-IN-V	0.01	0.02	0.02	0.04	0.05	0.06	0.06
Indirecto PI-A-V	-0.01	-0.01	0.01	0.02	0.03	0.03	0.04
Directo PI-V	0.32	0.35	0.36	0.44	0.52	0.53	0.56

Nota. V = victimización A = apoyo amigo IN = interacciones negativas amigo PI = problemas internalizantes

$p = .05$, CFI = .011 y de interacciones negativas a depresión $\chi^2 = 10.35$ $p = .001$, CFI = .035. Al observar el modelo configuracional con los estimados para mujeres y varones, dichas diferencias se debían a que el sendero de victimización a depresión era más significativo en el caso de las mujeres en comparación con los varones, y, en el caso del otro sendero, este era significativo para las mujeres, pero no para el otro grupo.

Discusión

El presente trabajo tenía como objetivo poner a prueba un modelo de mediación para determinar si la victimización y la calidad del vínculo con amigos predecían los problemas internalizantes. Con respecto a las diferencias de género, se halló que las mujeres presentaban mayores puntajes en sintomatología depresiva y ansiosa que los varones. Esto concuerda con numerosas investigaciones nacionales (Facio et al., 2006; Resett & Caino, 2020) y revisiones meta-analíticas internacionales con 72 estudios para una revisión en depresión (Shorey et al., 2022) y en ansiedad con adolescentes (McCaulley Ohannessian et al., 2017), indicando que ellas presentan mayores niveles de ansiedad generalizada, así como de otros tipos de ansiedad. En lo referente a la depresión, un reciente estudio en los Estados Unidos halló que la diferencia de género en dicha sintomatología había aumentado de 6% a 14% entre el 2009 y 2019 (Daly & Robinson, 2022). Estos resultados se explican, en buena medida, debido a que los cambios puberales alejan a las adolescentes del ideal de delgadez (Arnett, 2017; Steinberg, 2019), así como las acercan al mayor nivel de rumiación que presentan en comparación con los varones (Gould et al., 2016; Nolen-Hoeksema, 2001; Ramchand et al., 2017).

Por otra parte, algunos estudios con adolescentes señalan que las mujeres presentan mayor apoyo percibido en el vínculo amistoso debido a que sus amistades se centran —en mayor medida— en el intercambio de confidencias y el apoyo emocional

(Arnett, 2017; Facio et al., 2006). Dichas diferencias según el género ya se detectan en edad escolar debido a que ellas puntúan más elevado que los varones en compañerismo, ayuda, seguridad y proximidad, las cuales también son dimensiones del modelo de amistad de apoyo percibido de Bukowski et al. (1994), como hallaron algunas investigaciones (Moreno & Resett, 2011). Aunque las cualidades como la lealtad, la confidencia y la confianza aumentan en la adolescencia (Arnett, 2017) en comparación con la niñez, numerosos estudios con adolescentes siguen detectando diferencias, según género, en el vínculo amistoso. Por ejemplo, una tendencia a mayor intimidad y confidencia en las amistades se observa con más notoriedad en las mujeres más que en los varones (Rubin et al., 1998), ya que, para los segundos, la amistad se centra más en compartir una actividad y menos en compartir y buscar apoyo emocional (Facio et al., 2006; Steinberg, 2019). Con respecto al conflicto-antagonismo y la victimización, no emergían diferencias, lo cual es coincidente con otras investigaciones tanto para el primer constructo (Fekkes et al., 2005; Resett, 2016), como para el segundo (del Barrio et al., 2008; Resett, 2011, 2021).

Con respecto al ajuste del modelo mediacional múltiple de victimización y calidad de la amistad para predecir los problemas internalizantes en adolescentes, este era adecuado. La victimización por parte de los pares predecía un menor nivel de apoyo percibido por parte de los amigos y más conflicto-antagonismo, como también un mayor nivel de problemas internalizantes; mientras que el apoyo de los amigos predecía menores niveles de problemas internalizantes y el conflicto-antagonismo se asociaba con mayores niveles de dichos problemas. Esto coincide con numerosos estudios que indicaron que el principal correlato de la victimización de pares era la sintomatología depresiva (Hawker & Boulton, 2000, 2003; Resett, 2018a).

Asimismo, se detectó que sufrir de bullying deteriora la calidad de las relaciones entre pares debido a que los adolescentes que sufren de él se

vuelven alumnos impopulares y rechazado por ellos (Olweus, 2013). Que estos adolescentes perciban menor apoyo por parte de los amigos y mayores interacciones negativas puede deberse tanto porque que sienten que sus amigos no los ayudan a detener el bullying, como por el hecho de que el aumento de la sintomatología depresiva conlleva a que ellos perciban más negativamente sus relaciones amistosas. Por otra parte, tanto la victimización como el aumento de los problemas internalizantes pueden afectar negativamente los estilos de afrontamiento (Rudolph, 2009).

Con respecto a los efectos directos e indirectos, ambos eran significativos mediante el método *bootstrap*, con la única excepción de un efecto marginalmente significativo. Sin embargo, el efecto indirecto de la victimización conduce la calidad de las relaciones con los amigos hacia la sintomatología depresiva, lo que no sucede por medio de los intervalos de confianza, ya que estos estaban por debajo de .10. Es así como se destaca la importancia de dichos métodos para estimaciones más confiables; no obstante, esto no implica que el apoyo del amigo no sea relevante a este respecto, ya que en la presente muestra se trabajó con adolescentes que contaban con, al menos, un amigo íntimo. Es posible que el tener un amigo genere un efecto protector, en comparación con quienes no lo tienen; por lo que el efecto de la victimización sobre los problemas internalizantes podría ser mayor para quienes no tienen un amigo. Muchos estudios señalan el efecto protector de los amigos (Beyers & Seiffge-Krenke, 2007), y el papel que puede jugar para moderar la victimización y su relación con los problemas internalizantes (Bernasco et al., 2022). Futuros estudios deberían examinar cómo es la asociación entre la victimización y los problemas internalizantes de quienes no poseen un amigo.

Finalmente se detectó que dicho modelo no era invariante de acuerdo con el género; victimización a depresión era más significativo en el caso de las mujeres en comparación con los varones, y, en el caso del otro sendero, este era significativo para las

mujeres, pero no para el otro grupo. Estos resultados indicarían que el ser mujer es un efecto moderador y que la victimización afecta más a ellas para la sintomatología depresiva, posibles explicaciones de este resultado es que las mujeres, por su rol de género, están más orientadas a ser aceptadas socialmente y más enfocadas hacia los demás en las interacciones sociales (Facio et al., 2006). Por otra parte, estos resultados también pueden entenderse por el hecho de que algunos estudios sugieren que, en el caso de las mujeres adolescentes, los estresores relacionados con el ambiente escolar y el estatus son más negativos (Kaczmarek & Trambacz-Oleszak, 2021).

Este trabajo tiene una serie de limitaciones que deben ser señaladas. En primer lugar, se utilizó el autoinforme que presenta conocidas limitaciones, como el dar respuestas socialmente deseables. En este punto cabe aclarar que otros informantes posibles (como, por ejemplo, amigos, compañeros, padres, docentes, etc.) brindan un punto de vista diverso del fenómeno estudiado en cada caso, y deberían tenerse en cuenta las diferentes perspectivas de acuerdo con el diseño de investigación (Casper et al., 2020). En segundo lugar, la muestra fue seleccionada de forma intencional, por ende, los resultados no son generalizables. El tipo de estudio transversal impide determinar la direccionalidad de la causalidad entre las variables.

Sobre las futuras líneas de investigación estas deberían trabajar con muestras de mayor tamaño, seleccionadas al azar y de distintas ciudades de la Argentina, con el fin de poder generalizar los resultados. También, futuros trabajos deberían usar otras técnicas de recolección de datos con el fin de evitar las limitaciones del autoinforme, como puede ser emplear otros informantes, como los compañeros de curso o amigos. Sería interesante evaluar la perspectiva del amigo a este respecto para futuras investigaciones, con el objetivo de examinar su nivel de problemas internalizantes y observar si son victimizados también. Algunos estudios señalan que el ser testigo de la victimización afecta la salud

mental; por ejemplo, una investigación con adolescentes detectó mayor nivel de depresión y ansiedad en los testigos del bullying, con un mayor nivel del primer problema internalizante en quienes eran espectadores y sufrían victimización simultáneamente (Midgett & Dumas, 2019). Por otra parte, se podría evaluar la victimización empleando nominaciones de pares, principalmente debido a la reticencia de las víctimas para informarlo (Resett, 2021).

Desde una perspectiva aplicada, los resultados del presente estudio sugieren que las intervenciones destinadas a disminuir los problemas internalizantes asociados a la victimización entre pares deberían trascender el foco exclusivo sobre quien hace bullying y la víctima e incorporar acciones orientadas a fortalecer la calidad de las relaciones entre iguales. Dado que el apoyo percibido por parte de los amigos y las interacciones negativas mostraron asociación con los problemas internalizantes, las estrategias preventivas podrían incluir programas e intervenciones de aprendizaje socioemocional centrados en el entrenamiento en habilidades sociales, regulación emocional, empatía, búsqueda de apoyo y resolución de conflictos. La evidencia científica indica que los programas más eficaces para reducir esta problemática suelen incluir componentes orientados al clima social del aula y al fortalecimiento de las relaciones entre pares, más que a intervenciones individuales (Olweus, 2013; Resett, 2021; Swearer & Hymel, 2015).

Referencias

- Arnett, J. J. (2017). *Adolescence and emerging adulthood: A cultural approach*. (6th ed.). Pearson. https://www.researchgate.net/publication/327559465_Adolescence_and_Emerging_Adulthood_A_Cultural_Approach_6th_edition
- Babarro, I., Andiarana, A., Fano, E., Lertxundi, N., Vrijheid, M., Julvez, J., Barreto, F.B., Fossati, S., & Ibarluzea, J. (2020). Risk and protective factors for bullying at 11 years of age in a Spanish birth cohort study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(12), 28-44. <https://doi.org/10.3390/ijerph17124428>
- Bentler, P. M. (1992). On the fit of models to covariances and methodology to the Bulletin. *Psychological Bulletin*, 112(3), 400-404. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.3.400>
- Bernasco, E.L., van der Graaff, J., Meeus, W., & Branje, S. (2022). Peer Victimization, Internalizing Problems, and the Buffering Role of Friendship Quality: Disaggregating Between- and Within-Person Associations. *Journal of Youth and Adolescence*, 51(8), 1653-1666. <https://doi.org/10.1007/s10964-022-01619-z>
- Beyers, W., & Seiffge-Krenke, I. (2007). Are friends and romantic partners the "best medicine?" How the quality of other close relations mediates the impact of changing family relationships on adjustment. *International Journal of Behavioral Development*, 31(6), 559-568. <https://doi.org/10.1177/0165025407080583>
- Biswas, T., Thomas, H.J., Scott, J.G., Munir, K., Baxter, J., Huda, M.M., Renzaho, A.M.N., Cross, D., Ahmed, H.U., Mahumud, R.A., & Mamun, A.A. (2022). Variation in the prevalence of different forms of bullying victimisation among adolescents and their associations with family, peer and school connectedness: a population-based study in 40 lower and middle income to high-income countries (LMIC-HICs). *Journal of Child & Adolescent Trauma*, 15(4), 1029-1039. <https://doi.org/10.1007/s40653-022-00451-8>
- Brown, T. A. (2015). *Confirmatory factor analysis for applied research*. Guilford. https://www.guilford.com/books/Confirmatory-Factor-Analysis-for-Applied-Research/Timothy-Brown/9781462515363?srsltid=AfmBOoqrj98UBejNE4j90sl_azLFCyPlygwrvmT4IXEwyxsH1Ja9bjc
- Bukowski, W. M., & Hoza, B. (1989). Popularity and friendship: Issues in theory, measurement,

- and outcome. En T. J. Berndt & G. W. Ladd (Eds.), *Peer relationships in child development* (pp. 15-45). Wiley
- Bukowski, W. M., Hoza, B., & Boivin, M. (1994). Measuring friendship quality during pre- and early adolescence: The development and psychometric properties of the Friendship Qualities Scale. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11(3), 471-484. <https://doi.org/10.1177/0265407594113011>
- Byrne, B. (2010). *Structural equation modeling with AMOS: Basic concepts, applications, and programming*. Routledge.
- Byrne, B. (2012). *Structural equation modeling with MPLUS: Basic concepts, applications, and programming*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203807644>
- Card, N. A., & Hodges, E. V. (2008). Peer victimization among school children: correlations, causes, consequences, and considerations in assessment and intervention. *School Psychology Quarterly*, 23, 451-461. <https://doi.org/10.1037/a0012769>
- Card, N. A., Isaacs, J., & Hodges, E. (2007). Correlates of school victimization: Recommendations for prevention and intervention. En J. E. Zins, M. J., Elias, & C. A. Maher (Eds.), *Bullying, victimization, and peer harassment: A handbook of prevention and intervention* (pp. 339-366). Haworth Press. <https://doi.org/10.4324/9781315808666>
- Casper, D.M., Card, N.A., & Barlow, C. (2020). Relational aggression and victimization during adolescence: A meta-analytic review of unique associations with popularity, peer acceptance, rejection, and friendship characteristics. *Journal of Adolescence*, 80, 41-52. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.12.012.v>
- Cheung, G. W., & Rensvold, R. B. (2002). Evaluating goodness-of-fit indexes for testing measurement invariance. *Structural Equation Modeling*, 9(2), 233-255. https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0902_5
- Christina, S., Magson, N., Kakar, V., & Rapee, R. (2021). The bidirectional relationships between peer victimization and internalizing problems in school-aged children: An updated systematic review and meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 85, 101979. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2021.101979>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2da ed.). Lawrence Erlbaum. <https://doi.org/10.4324/9780203771587>
- Cova, F., Maganto, C., & Melipillán, R. (2005). Género, Adversidad Familiar y Síntomas Emocionales en Preadolescentes. *Psyche*, 14(1), 227-232. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100017>
- Cupani, M. (2012). Análisis de ecuaciones estructurales: Conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Tesis*, 1, 186-199. https://www.researchgate.net/publication/274716879_Analisis_de_Ecuaciones_Estructurales_conceptos_etapas_de_desarrollo_y_un_ejemplo_de_aplicacion
- Daly M., & Robinson, E. (2022). Depression and anxiety during COVID-19. *Lancet*, 399(10324), 518. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(22\)00187-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(22)00187-8)
- del Barrio, C., Martín, E., Moreno, I., Gutiérrez, H., Barrio, A., & De Dios, M. (2008). Bullying and social exclusion in Spanish secondary schools: National trends from 1999 to 2006. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(3), 657-677. https://www.researchgate.net/publication/41805651_Bullying_and_social_exclusion_in_Spanish_secondary_schools_National_trends_from_1999_to_2006
- Eisenberg, N., Hernández, M.M., & Spinrad, T.L. (2017). The relation of self-regulation to children's

- externalizing and internalizing problems. En C, A, Essau, S, LeBlanc, & T, H, Ollendick (Eds.), *Emotion regulation and psychopathology in children and adolescents* (pp. 18-42). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/med:psych/9780198765844.001.0001>
- Facio, A., & Resett, S. (2014). Work, Romantic Relationships, and Life Satisfaction in Argentinean Emerging Adults. *Emerging Adulthood*, 2(1), 27-35. <https://doi.org/10.1177/2167696813515854>
- Facio, A., Resett, S., Mistrorigo, C., & Micocci, F. (2006). *Adolescentes argentinos, Cómo piensan y sienten*. Lugar editorial. <https://bicyt.conicet.gov.ar/fichas/produccion/2404639>
- Faul, F., Erdfelder, E., Lang, A.-G., & Buchner, A. (2007). G*Power 3: A flexible statistical power analysis program for the social, behavioral, and biomedical sciences. *Behavior Research Methods*, 39, 175-191. <https://doi.org/10.3758/BF03193146>
- Fekkes, M., Pijpers, F. I. M., & Verloove-Vanhorick, S. P. (2005). Bullying: Who does what, when and where? Involvement of children, teachers and parents in bullying behavior. *Health Education Research*, 20(1), 81-91. <https://doi.org/10.1093/her/cyg100>
- Furman, W., & Buhrmester, D. (1992). Age and sex differences in perceptions of networks of personal relationships. *Child Development*, 63, 103-115. <https://doi.org/10.2307/1130905>
- Gould, M., Lake, A., Munfakh, J., Galfalvy, H., Kleinman, M., Williams, C., & McKeon, R. (2016). Helping callers to the National Suicide Prevention Lifeline who are at imminent risk of suicide: Evaluation of caller risk profiles and interventions implemented. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 46(2), 172-190. <https://doi.org/10.1111/sltb.12182>
- Harter, S. (2006). Self-processes and developmental psychopathology. En D, Cicchetti, & D, J, Cohen (Eds.). *Developmental psychopathology: Theory & Method* (Vol. 1 pp. 370-418). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9780470939383.ch11>
- Hawker, D., & Boulton, M. (2000). Twenty years' research on peer victimization and psychosocial maladjustment: A meta-analytic review of cross-sectional studies. *Journal of Child Psychological Psychiatry*, 41, 441-455. <https://doi.org/10836674>
- Hawker, D. & Boulton, M. (2003). Twenty years' research on peer victimization and psychosocial maladjustment: A meta-analytic review of cross-sectional studies. En M, E, Hertzog & E, A, Farber (Eds.), *Annual progress in child psychiatry and child development: 2000-2001* (pp. 505-534). Brunner-Routledge. <https://www.routledge.com/Annual-Progress-in-Child-Psychiatry-and-Child-Development-2000-2001/Hertzog-Farber/p/book/9780415653541>
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Kaltiala-Heino, R., Fröjd, S., & Marttunen, M. (2010). Involvement in bullying and depression in a 2-year follow-up in middle adolescence. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 19(1), 45-55. <https://doi.org/10.1007/s00787-009-0039-2>
- Kaczmarek, M., & Trambacz-Oleszak, S. (2021). School-Related Stressors and the Intensity of Perceived Stress Experienced by Adolescents in Poland. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(22), 11791. <https://doi.org/10.1007/s00787-009-0039-2>
- Kljakovic, M., & Hunt, C. (2016). A meta-analysis of predictors of bullying and victimization in adolescence. *Journal of Adolescence*,

- 49, 134-145. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2016.03.002>
- Kovacs, M. (1992). *Children's Depression Inventory Manual*. Multi-Health Systems. <https://www.scienceopen.com/book?vid=761e0bdc-c7a2-44a1-9730-c8aa4bed7424>
- McCauley Ohannessian, C.M., Milan, S., & Vannucci, A. (2017). Gender Differences in Anxiety Trajectories from Middle to Late Adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 46(4), 826-839. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0619-7>
- Midgett, A., & Doumas, D.M. (2019). Witnessing Bullying at School: The Association Between Being a Bystander and Anxiety and Depressive Symptoms. *School Mental Health*, 11, 454-463. <https://doi.org/10.1007/s12310-019-09312-6>
- Mihic, J., & Novak, M. (2018). Importance of Child Emotion Regulation for Prevention of Internalized and Externalized Problems. *Journal of Early Childhood Education Research*, 7, 235-254. <https://journal.fijecer/article/view/114094/67293>
- Morelato, G., Maddio, S., & Valdéz Medina, J. L. (2011). Autoconcepto en Niños de Edad Escolar: El papel del maltrato infantil. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 20(2), 151-159. <https://www.redalyc.org/pdf/2819/281922823006.pdf>
- Moreno, J., & Resett, S. (2011). La calidad de la amistad en niños de edad escolar. Memorias del III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, 1, 97-100. <http://jimemorias.psi.uba.ar/index.aspx?anio=201>
- Moore, S. E., Norman, R. E., Suetani, S., Thomas, H. J., Sly, P. D., & Scott, J. G. (2017). Consequences of bullying victimization in childhood and adolescence: A systematic review and meta-analysis. *World Journal of Psychiatry*, 7(1), <https://doi.org/60-76.10.5498/wjp.v7.i1.60>
- Nansel, T., Craig, W., Overpeck, M., Saluja, G., & Ruan, W. (2004). Cross-national consistency in the relationship between bullying behaviours and psychosocial adjustment. *Pediatric and Adolescent Medicine*, 158(8), 730-736. <https://doi.org/10.1001/archpedi.158.8.730>
- Nansel, T., Overpeck, M., Pilla, R., Ruan, W., Simons-Martin, B., & Scheidt, P. (2001). Bullying behavior among U. S. youth: prevalence and association with psychosocial adjustment. *Journal of the American Medical Association*, 285(16), 2094-2100. <https://doi.org/10.1001/jama.285.16.2094>
- Nolen-Hoeksema, S. (2001). Gender Differences in Depression. *Current Directions in Psychological Science*, 5, 173-176. <https://doi.org/10.1111/1467-8721.00142>
- Olweus D. (1996). *The Revised Olweus Bully/Victim Questionnaire*. Universidad de Bergen. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/t09634-000>
- Olweus, D. (2013). School bullying: Development and some important challenges. *Annual Review of Clinical Psychology*, 9, 751-780. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-050212-185516>
- Pfeiffer, P. N., Heisler, M., Piette, J. D., Rogers, M. A., & Valenstein, M. (2011). Efficacy of peer support interventions for depression: a meta-analysis. *General Hospital Psychiatry*, 33(1), 29-36. <https://doi.org/10.1016/j.genhosppsych.2010.10.002>
- Phillips, V., & Cornell, D. (2012). Identifying victims of bullying: Use of counselor interviews to confirm peer nominations. *Professional School Counseling*, 15, 123-131. <https://doi.org/10.1177/2156759X1201500304>
- Ramchand, R., Jaycox, L., Ebener, P., Gilbert, M. L., BarnesProby, D., & Goutam, P. (2017). Characteristics and proximal outcomes of calls made to suicide crisis hotlines in California. *The Journal of Crisis Intervention and Suicide Prevention*, 38(1), 26-35. <https://doi.org/10.1027/0227-5910/a000401>

- Reijntjes, A., Kamphuis, J.H., Prinzie, P., Boelen, P.A., van der Schoot, M., & Telch M.J. (2011). Prospective linkages between peer victimization and externalizing problems in children: a meta-analysis. *Aggressive Behavior*, 37(3), 215-222. <https://doi.org/10.1002/ab.20374>
- Resett, S. (2011). Aplicación del cuestionario de agresores/víctimas de Olweus a una muestra de adolescentes argentinos. *Revista de Psicología de la Universidad Católica Argentina*, 13(7), 27-44. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/5975/1/aplicacion-cuestionario-agresores-victimas.pdf>
- Resett, S. (2016). Relación percibida con padres y pares y su asociación con depresión y ansiedad en adolescentes de Entre Ríos. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 8(1), 18-26.
- Resett, S. (2018a). Análisis psicométrico del Cuestionario de Agresores/Víctimas de Olweus en español. *Revista de Psicología*, 36(2), 575-602. <https://doi.org/10.18800/psico.201802.007>
- Resett, S. (2018b). Estabilidad de ser victimizado, ser agresor, problemas internalizantes y de conductas en adolescentes: ¿Estabilidad o cambio? *Interdisciplinaria*, 35(2), 341-362. <https://www.redalyc.org/journal/180/18058785007/html/>
- Resett, S. (2021). ¿Aulas peligrosas? Qué es el bullying, el cyberbullying y qué podemos hacer. *Logos*. <https://doi.org/10.46553/RPSI.18.35.2022.p112-115>
- Resett, S., & González Caino, P. C. (2020). Predicción de autolesiones e ideación suicida en adolescentes a partir de la victimización de pares. *Summa psicológica*, 17(1), 20-29. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8039658.pdf>
- Rodriguez, L., M., Moreno J., & Mesurado, B. (2021). Friendship relationships in children and adolescents: Positive development and prevention of mental health problems. En P. Á. Gargiulo, & H., Mesones-Arroyo (Eds.), *Psychiatry and Neuroscience Update* (pp. 433-443). Springer. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-95360-1>
- Rodriguez, L. M., Resett, S., Grinóvero, M. M. P., & Moreno, J. (2015). Propiedades psicométricas de la Escala de Calidad de la Amistad en español. *Anuario de Psicología*, 45(2), 219-234. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=9704400700>
- Roh, B. R., Yoon, Y., Kwon, A., Oh, S., Lee, S. I., Ha, K., Shin, Y.M., Song, J., Park, E.J., Yoo, H., & Hong, H. J. (2015). The structure of co-occurring bullying experiences and associations with suicidal behaviors in Korean adolescents. *PloS one*, 10, 1-14. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0143517>
- Rosenberg, M. (1973). *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Paidós.
- Rubin, K. H., & Bowker, J. C. (2017). Friendship. En M. Bornstein, M. E. Arterberry, K. L. Fingerman, & J. E. Lansford (Eds.), *The SAGE Encyclopedia of Lifespan Human Development* (pp. 908-910). SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781506307633>
- Rubin, K., Bukowski, W., & Parker, J. (1998). Peer interactions, relationships, and groups, En W. Damon (Ed.), *Handbook of Child Psychology* (pp. 619-700). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9780470147658>
- Rudolph, K. D. (2009). The interpersonal context of adolescent depression. En S. Nolen-Hoeksema, & L. Hilt (Eds.), *Handbook of adolescent depression* (pp. 377-418). Erlbaum. <https://www.routledge.com/Handbook-of-Depression-in-Adolescents/Nolen-Hoeksema-Hilt/p/book/9780415648202>
- Seiffge-Krenke, I., & Welter, N. (2008). Mobbing, bullying and other forms of aggression among pupils as a source of stress in school, How far the "victims" are involved? *Prax*

- Kinderpsychol Kinderpsychiatr*, 57(1), 60-74. <https://doi.org/10.13109/prkk.2008.57.1.60>
- Shorey, S., Debby, E. Ng., & Wong, C.H.J. (2022). Global prevalence of depression and elevated depressive symptoms among adolescents: A systematic review and meta-analysis. *British Journal of Clinical Psychology*, 61(2), 287-305. <https://doi.org/10.1111/bjc.12333>
- Solberg, M., Olweus, D., & Endresen, I. M. (2007). Bullies and victims at school: are they the same pupils? *British Journal of Educational Psychology*, 77, 441-464. <https://doi.org/10.1348/000709906X105689>
- Steinberg, L. (2019). *Adolescence*. (8th ed.). Mc Graw Hill.
- Swearer, S., & Hymel, S. (2015). Understanding the Psychology of Bullying: moving toward a social-ecological diathesis stress model. *American Psychologist*, 70, 344-353. <https://doi.org/10.1037/a0038929>
- Ttofi, M., Bowes, L., Farrington, D.P., & Lösel, F. (2014). Protective Factors Interrupting the Continuity From School Bullying to Later Internalizing and Externalizing Problems: A Systematic Review of Prospective Longitudinal Studies. *Journal of School Violence*, 13(1), 5-38. <https://doi.org/10.1080/15388220.2013.857345>
- Troop-Gordon, W. (2017). Peer victimization in adolescence: The nature, progression, and consequences of being bullied within a developmental context. *Journal of Adolescence*, 55, 116-128. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2016.12.012>
- van der Horst, M., & Coffé, H. (2012). How Friendship Network Characteristics Influence Subjective Well-Being. *Social Indicators Research*, 107(3), 509-529. <https://doi.org/10.1007/s11205-011-9861-2>
- Veenstra, R., Lindenberg, S., Zijlstra, B. J. H., De Winter, A. F., Verhulst, F. C., & Ormel, J. (2007). The dyadic nature of bullying and victimization: Testing a dual perspective theory. *Child Development*, 78, 1843-1854. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2007.01102.x>
- van Oort, F.V.A., Verhulst, F.C., Ormel, J., & Huizink, A.C. (2010). Prospective community study of family stress and anxiety in (pre)adolescents: The TRAILS study. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 19, 483-491. <https://doi.org/10.1007/s00787-009-0058-z>
- Xia, Y., & Yang, Y. (2019). RMSEA, CFI, and TLI in structural equation modeling with ordered categorical data: The story they tell depends on the estimation methods. *Behavior Research Method*, 51, 409-428. <https://doi.org/10.3758/s13428-018-1055-2>
- Yeung Thompson, R., & Leadbeater, B. (2013). Peer Victimization and Internalizing Symptoms From Adolescence Into Young Adulthood: Building Strength Through Emotional Support. *Journal of Research on Adolescence*, 23, 290-03. <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2012.00827.x>

Anexo

Correlaciones para el apoyo percibido del amigo,
interacciones negativas y los puntajes de depresión, ansiedad y victimización

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Victimización	-										
2. Depresión	0.371**	-									
3. Ansiedad	0.334**	0.560**	-								
4. Conflicto amigo	0.137**	0.216**	0.143**	-							
5. Antagonismo amigo	0.150**	0.232**	0.142**	0.762**	-						
6. Intimidación amigo	0-.016	0.019	0.137**	0.060	0.073*	-					
7. Amor amigo	-0.082**	-0.133**	0.028	-0.043	0-.056	0.587**	-				
8. Admiración amigo	-0.121**	-0.206**	-0.045	-0.041	-0.067*	0.575**	0.744**	-			
9. Alianza confiable amigo	-0.122**	-0.191**	-0.059	-0.067*	-0.098**	0.574**	0.744**	0.728**	-		
10. Interacciones negativas amigo	0.153**	0.238**	0.152**	0.942**	0.935**	0.071*	-0.053	-0.057	-0.087**	-	
11. Apoyo amigo	-0.096**	-0.141**	0.024	-0.023	-0.038	0.810**	0.887**	0.874**	0.878**	-0.032	-

** $p < 0.01$ * $p < 0.05$